

La FIL de Guadalajara culmina con un duro análisis del periodismo en América

Guadalajara cerró ayer su exitosa y masiva Feria Internacional del Libro (FIL), la más grande del continente. La I Bial de Periodismo, que analizó las amenazas que vive la prensa iberoamericana, marcó el final del encuentro.

ELENA IRARRÁZABAL
Desde Guadalajara

La oferta de libros en la FIL de Guadalajara puede ser agobiante, pero esa sensación se compensa con el ambiente festivo y gozoso con que miles de personas recorren sus anchos pasillos. Convertida, para muchos, en la feria del libro más importante del mundo (Frankfurt le compite, pero está dirigida a editores y su ambiente dista mucho de la fiesta que se vive en Guadalajara), este año la FIL volvió a tener carácter completamente presencial.

Dedicado a parte del mundo árabe en su versión 36ª —entre las celebridades que asistieron estuvo el poeta de origen sirio Adonis—, se anunció que el “invitado de honor” para 2023 será la Unión Europea (sí, con todos sus países).

En el último fin de semana de la feria una de las conferencias más concurridas fue el ameno diálogo entre el expresidente Ricardo Lagos y los mexicanos Héctor Aguilar Camín y Jorge Castañeda. La amplia sala tuvo que cerrar sus puertas, pues los asistentes (que comenzaron a hacer fila media hora antes) coparon el principal auditorio de la FIL para escuchar a los autores de “La nueva soledad de América Latina” (Debate).

El exitoso balance final demostró que las manifestaciones que se vivieron en su apertura (que buscaron boicotear la ceremonia inaugural) y las palabras del Presidente Andrés Manuel López Obrador sobre la feria —“es un foro del conservadurismo. Allá van todos los intelectuales orgánicos a hablar mal de nosotros”— no lograron opacar la enorme convocatoria de la FIL entre escritores y lectores.

LA VERDAD AMENAZADA

Entre los encuentros con amplia acogida del público estuvo la reflexión acerca de la situación por la que atraviesa el periodismo y la libertad de expresión en los países iberoamericanos, que se abordó en la I Bial de Periodismo, bajo el título “La verdad bajo amenaza”. Organizada por la Cátedra Mario Vargas Llosa (que organiza diversos premios, conferencias y actividades literarias), la Universidad de Guadalajara y la FIL, la cita convocó a pe-



El exitoso balance final de la FIL demostró que las manifestaciones en su contra que se vivieron en su apertura no tuvieron realmente impacto.

Chile participó con una delegación de más de 30 representantes del sector del libro en la feria mexicana. El diseño del espacio fue realizado por la ilustradora Carola Josefa.



EL STAND CHILENO

Blanco, luminoso y con hermosas ilustraciones que evocaron los cien años de la presencia de Gabriela Mistral en México, se presentó el stand chileno en la FIL de Guadalajara, donde destacaban las obras de algunos autores invitados, como Yanko González, Paulina Flores y Andrea Jeftanovic. Se echó de menos, eso sí, una mayor variedad de obras de Gabriela Mistral, la figura celebrada en el espacio. El sábado 3 de diciembre solo se ofrecían dos libros de nuestra Nobel, “Poema de Chile” y una antología política: “Por la humanidad futura”.

riodistas, editores y directores de medios de toda América, desde Estados Unidos hasta Chile y Argentina.

Gran impulsor de la Bial fue el presidente de la FIL, Raúl Padilla López, quien señaló que el periodismo está inmerso hoy en situaciones de violencia y desconcierto. “La labor periodística es una de las más necesarias en los Estados democráticos de derecho; sin embargo, en países latinoamericanos no solamente es despreciada, sino muchas veces perseguida y castigada. Una labor eminentemente profesional, que procura el conocimiento y difusión de la verdad, es hoy acachada y obligada a confinarse”, comentó.

A su vez, el director ejecutivo

de la Fundación Internacional para la Libertad, Álvaro Vargas Llosa, rechazó, durante la Bial, los intentos de boicotear la apertura de la FIL. “Quien se mete con la feria se mete con los escritores, los lectores, con quienes amamos la cultura de la libertad y la cultura a secas. Saldremos a defender a la feria cada vez que esté bajo amenaza”, señaló.

Organizada en cinco mesas de diálogo ante el público, en la Bial participaron periodistas de 12 países, que plantearon sus reflexiones sobre los distintos frentes desde los que surge el asedio que enfrenta hoy la libertad de expresión. Entre ellos, gobiernos que se incomodan con la crítica y los contenidos de la prensa y atacan públicamente

a algunos periodistas.

Distintos testimonios aludieron a cómo fenómenos como la desinformación y las fake news —viralizadas en especial por redes sociales y cuentas anónimas— han sido utilizados como pretexto para duras regulaciones estatales y propuestas de leyes de medios. Impactante fue el testimonio de la conocida periodista cubana Yoany Sánchez, quien se refirió al nuevo Código Penal aprobado en Cuba, que endurece drásticamente las penas para delitos y penas que pueden ser usadas contra periodistas. Sánchez (directora del diario digital 14ymedio) se refirió a las dramáticas condiciones del periodismo en Cuba, en especial tras las protestas de julio de 2021, que han

impulsado la migración de muchos reporteros. “Cuba es un ejemplo extremo de intolerancia y deprecación de la prensa por parte del gobierno. Los periodistas son considerados cucarachas, enemigos de la patria”, señaló Sánchez.

También hubo referencia a las difíciles circunstancias que vive la prensa en Honduras, Guatemala, El Salvador, Venezuela y Nicaragua. En este último país, las persecuciones impulsadas por Daniel Ortega han significado que prácticamente ya no existan periódicos impresos. Como explicó el periodista venezolano Joseph Poliszuk (coeditor de Armando Info), “hoy el primer reto es continuar haciendo nuestro trabajo con indepen-

dencia. Enfrentamos muchos obstáculos, que en Venezuela van desde el reciente cierre de 80 emisoras de radio y el bloqueo selectivo de sitios de noticias hasta la cancelación de pasaporte. Y el uso y abuso del sistema judicial como mecanismo de censura contra periodistas”.

Los ataques a la prensa por parte de gobiernos populistas también fueron analizados. Son regímenes que suelen estigmatizar a algunos periodistas y que desconocen la finalidad informativa de la prensa, asignándole a esta roles o misiones que terminan desvirtuándola.

PERIODISMO MORTAL

Especialmente crudo fue el panel “Informar bajo fuego”, que analizó la tensa situación de México, el segundo país más mortal para el periodismo, después de Siria. En lo que va de 2022 ya han sido asesinados 14 periodistas. La colusión entre el narcotráfico, la corrupción de instituciones estatales y la violencia obliga hoy en México a muchos profesionales a vivir con miedo por sus vidas y las de sus familias, lo que incide en la autocensura y el silencio informativo. Pese a todo, una serie de medios de investigación han proseguido su labor en durísimas condiciones (a algunos periodistas incluso se les niega la posibilidad de un seguro de vida).

“En México, desde finales de 2006, nos hemos convertido en reporteros de guerra sin salir de nuestro país. Ha sido un período de extrema violencia y los asesinatos y agresiones a periodistas no cesan. Ha sido una larga y oscura noche para la prensa mexicana”, explicó a “El Mercurio” la conocida periodista Marcela Turati, fundadora de “Periodistas de a pie” y colaboradora de la revista Proceso.

Las luces y sombras de las redes sociales como espacio de difusión informativa y el cambio del modelo de los medios tradicionales también fueron temas analizados. A juicio de Laureano Pérez, director periodístico de Infobae América, “iniciativas como esta pueden ayudar a que se visualicen los problemas que tiene el periodismo en América Latina. En algunos países la verdad está bajo amenaza y ejercer el periodismo frente a algunos poderes resulta una odisea. El caso de México es dramático”.

VÍCTOR GUTIÉRREZ ENTRE LA MÚSICA Y LA CIENCIA:

El compositor chileno que estrenó con la Sinfónica de Berlín

“Encodes seas”, para orquesta, electroacústica, imágenes y poesía, se fundamenta en una investigación científica sobre la relación de energía que se da entre los océanos y la atmósfera.

IÑIGO DÍAZ

“Para mí es clave no escribir obras tan rígidas, me aburre solo trasladar ciertos datos a notas en una partitura. Cuando estudié electroacústica con Andrés Ferrari en la U. de Chile entendí que la música no es solo la partitura, sino el sonido y la performance, o sea lo que termina ocurriendo en el escenario en ese momento”, dice Víctor Gutiérrez (1991), un compositor chileno que da nuevos pasos en Alemania, a donde llegó en 2018 y donde ha encontrado un campo abierto para sus propósitos.

Ayer la Orquesta Sinfónica de Berlín dio un concierto en la U. de Künste, de la misma ciudad, con un programa que incluyó música de Britten y Frank Bridge, pero también del joven chileno Víctor Gutiérrez, con la obra “Encodes seas”. Es resultado de una investigación científica de gran especificidad.

“Yo ya había trabajado antes con este grupo de científicos de la U. de Hamburgo, lo que desembocó en una obra acerca de la resonancia que se manifiesta al interior de una sala con 280 parlantes.



Víctor Gutiérrez propone una música contemporánea escrita que tenga vínculo con lo escénico y con otras disciplinas.

Como continuidad de ese experimento me comisionaron un trabajo mucho mayor, ahora con la partitura para la Sinfónica de Berlín”, dice Víctor Gutiérrez.

El chileno trabajó con la data obtenida por los investigadores del proyecto TRR-181, Transferencias de Energía en la Atmósfera y el Océano, y creó una obra de mediana duración para orquesta, que además incorpora aquellos otros elementos capaces de situarla en la dimensión performática: la electroacústica que contrasta, la poesía que se declara, las imágenes que se proyectan.

“A través de boyas sumergidas a 15 metros en el mar, el proyecto TRR-181 midió el movimiento de las corrientes y los remolinos. La ubicación cambiante de las boyas llegaba a los satélites, y así se pudo medir el comportamiento de las aguas. Con ese concepto en mente trabajé con los datos y los utilicé en la partitura para representar esas corrientes y remolinos”, explica Gutiérrez. “‘Encodes seas’ habla de la relación entre lo humano y la tecnología y cómo nosotros utilizamos la tecnología para interactuar con la naturaleza”, completa el compositor.

Crítica de ópera

¡Larga vida a Yaritza y Ramiro!

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Es conmovedor ver un teatro casi lleno, con un público expectante y emocionado ante dos cantantes jóvenes que han desarrollado su arte haciendo frente a enormes dificultades y que han logrado avanzar hasta convertirse en referentes para su generación. Las circunstancias de la pandemia y la crisis de seguridad han hecho tambalear la experiencia de los espectadores en vivo, pero cuando esta se produce, como ocurrió esta vez, se vuelve a confirmar que es insustituible: hay que agradecer por esto a la Corporación Cultural de Providencia y a la Corporación Amigos del Teatro Municipal.

La soprano Yaritza Véliz y el barítono Ramiro Maturana poseen voces destinadas a brillar más allá de nuestras fronteras, y son ejemplos de perseverancia en un trabajo de dificultades enormes en un mundo donde la competencia es muy dura. Con ellos, el pianista Jorge Hevia, un valioso guía musical y que, al inicio de la segunda parte del programa, interpretó, sin partitura al frente, la endiablada “Paráfrasis de Rigoletto” (Verdi / Liszt). No fue lo único que hizo como solista, pues ya antes había creado la atmósfera para “Addio del passato” (“La traviata”), con el interludio del tercer acto de la ópera.

Elegantemente vestida, Yaritza Véliz otra vez dio cuenta de un material poderoso, de una voz central plena con armónicos subyugantes y de una entrega dramática vital. Es en Puccini donde ella se expande como artista, pero debe cuidar la intensidad expresiva, atender los matices y profundizar el carácter de su Mimí (“La Bohème”) y su Liú (“Turandot”). Lamentablemente, no fue posible escucharla en “Senza mamma” (“Suor Angelica”) y “La canción de la luna” (Dvořák), incluidas en el programa, pero omitidas, misma situación que ocurrió con el dúo “Nedda! Silvio!”, de “I Pagliacci” (Leoncavallo). Aunque estuvo



El pianista Jorge Hevia, Yaritza Véliz y Ramiro Maturana, en el Teatro Oriente.

bien en “Addio del passato”, de la que cantó solo la primera estrofa, su mejor momento fue la bellísima “Son pocchi fiori” de “L’amico Fritz” (Mascagni).

Hay, sin embargo, que hacer algunas consideraciones. Iniciar un recital con “Adriana Lecouvreur” (Cilea) no es lo más recomendable porque “Io son l’umile ancella” exige tener la voz ya entrenada: la línea de canto es muy exigente en términos de fiato. Y atención con la elección del repertorio, pues ni Norina (“Don Pasquale”, de Donizetti) ni Marguerite (“Fausto”, Gounod) son adecuados a su voz. Habría que explorar el estilo del belcanto, en el caso de la primera, y la fonética francesa y la coloratura, en el de la segunda.

Fue sorprendente la actuación del barítono Ramiro Maturana. Con una presencia escénica de gran atractivo y dueño de los personajes que interpretó, tiene además una voz que, sin ser exuberante en términos de volumen, es personal y de especial belleza tímbrica. Su canto es siempre distinguido y en estilo, lo que es fundamental, por ejemplo, en “Bella siccome un angelo”, de “Don Pasquale”; sería excelente

poder verlo como el doctor Malatesta en la versión completa de la ópera. Lo mismo ocurrió con “Avant de quitter ces lieux” (“Fausto”), con fonética perfecta, pero en total comprensión del heroísmo místico del rol de Valentin. Rara vez es posible escuchar en un recital el aria “Questo amor, vergogna mia” de “Edgar” (Puccini) y Ramiro Maturana ofreció de ella una versión impecable. Es cierto que su Germont (“La Traviata”) todavía está en ciernes o que tal vez no sea para él, porque le falta peso y oscuridad; sin embargo, el dúo con Violetta (“Pura siccome un angelo”) lo mostró en correcta aproximación al personaje, lo mismo que la intención expresiva de su “Di Provenza”. En vez del dúo entre Silvio y Nedda, se incluyó la escena de Silvio, que cantó con elegancia y con un conmovedor acento en la vulnerabilidad de este rol, con el que se encontrará en la nueva producción de “I Pagliacci” que se estrenará en el Teatro del Biobío de Concepción el 15 de diciembre.